



Traducción

Consecuencias económicas de una paz en Ucrania

Project Syndicate

10 de junio de 2022

Barry Eichengreen¹

La demanda de que Rusia pague reparaciones por su guerra no provocada en Ucrania es moralmente convincente. Pero sería menos probable que Rusia se reconciliara con la independencia y la integridad territorial de Ucrania, dejando a los ucranianos inseguros y, por lo tanto, incapaces de embarcarse en la reconstrucción, y mucho menos sostener un crecimiento económico estable.

BERKELEY – La guerra de Rusia contra Ucrania no da señales de terminar, pero no es demasiado pronto para empezar a pensar en cómo garantizar la estabilidad, la prosperidad y la seguridad de la Ucrania de la posguerra. Ya se están produciendo dos debates: uno sobre la financiación de la reconstrucción económica y el otro sobre la afirmación de la seguridad exterior de Ucrania. El problema es que estas discusiones se desarrollan por separado, aunque los temas están íntimamente relacionados.

Los costos de reconstrucción son inciertos porque el curso de la guerra es incierto. El PIB de Ucrania antes de la guerra era de unos 150.000 millones de dólares. Dada una relación capital-producto de tres, y suponiendo que se destruirá un tercio del stock de capital, estamos hablando de nuevo de 150.000 millones de dólares. Como siempre, las suposiciones alternativas generan escenarios alternativos, pero \$150 mil millones parece un punto de partida razonable.

Esta no es una cantidad de ayuda imposible de comprometer para los donantes. Es una sexta parte del tamaño del programa NextGenerationEU que los estados de la Unión Europea acordaron en julio de 2020. Es una doceava parte del tamaño de la Ley del Plan de Rescate Estadounidense firmada por el presidente de EE. UU. Joe Biden en marzo de 2021.

Aun así, parece incorrecto pedirle a Estados Unidos y Europa que reparen lo que Rusia ha roto. Por lo tanto, es tentador sugerir que la reconstrucción de Ucrania debería financiarse embargando los activos rusos. Con \$ 284 mil millones, las reservas congeladas del Banco de Rusia ciertamente encajarían a la perfección.

Es cierto que hay un caso moral para las reparaciones: Rusia comenzó una guerra no provocada y casi con seguridad ha cometido crímenes de guerra al llevarla a cabo. También hay un argumento basado en la disuasión. Como dijo el presidente ucraniano Volodymyr Zelensky en Davos este año: “Si el agresor lo pierde todo, definitivamente lo priva de su motivación para comenzar una guerra”.

¹ Barry Eichengreen, profesor de economía en la Universidad de California, Berkeley, fue asesor principal de políticas del Fondo Monetario Internacional. Es autor de numerosos libros, incluido *In Defense of Public Debt* (Oxford University Press, 2021).



Las garantías de seguridad son tan vitales para la recuperación económica como para la seguridad de la población de Ucrania. La ayuda oficial no puede financiar la economía para siempre; se requerirá inversión privada. Pero la inversión extranjera no fluirá si la seguridad es incierta. De hecho, los propios ucranianos tampoco invertirán.

Occidente puede fortalecer la capacidad de Ucrania para defenderse dándole armas más poderosas. Pero mientras Rusia tenga armas nucleares y Ucrania no, el equilibrio estratégico estará inclinado. Una garantía de seguridad de los EE. UU. y la UE podría contrarrestar esta ventaja rusa, pero Occidente es reacio, no sin razón, a asumir los riesgos.

La única solución duradera es una Rusia reconciliada con la independencia política y la integridad territorial de Ucrania. Y las reparaciones son lo último que se necesita para lograrlo. Significarían dificultades adicionales para una población rusa que ya está experimentando dificultades. Con la economía en camino de contraerse entre un 10% y un 20% este año, no es que Rusia salga impune.

Sin duda, ser demasiado indulgente con Rusia corre el riesgo de convertirse en apaciguamiento. Y bajo ninguna circunstancia se debe recompensar al presidente ruso, Vladimir Putin, por su agresión. Pero también existe el riesgo contrario. Rusia debe reconocer la integridad política y territorial de Ucrania. Castigarlo aún más en el curso de las negociaciones de paz no lo hará más fácil. Queremos que los futuros gobiernos rusos respeten las normas internacionales. Invocar esas normas para extraer cada libra de carne no hará que sea más probable lograrlo.

Hay una analogía obvia con las reparaciones alemanas después de la Primera Guerra Mundial y la cláusula de culpabilidad de guerra del Tratado de Versalles. Con razón o sin ella, los rusos ahora, como los alemanes entonces, no se ven a sí mismos como los únicos responsables de la guerra. La cláusula de culpabilidad de guerra del tratado les dio a los políticos nacionalistas alemanes un motivo de queja sobre el cual hacer campaña. Las demandas financieras de los vencedores dieron cobertura a los gobiernos alemanes para ignorar las disposiciones de desarme del tratado y la prohibición de establecer una unión aduanera con Austria. Y las reparaciones complicaron la tarea de estabilizar y reconstruir el sistema internacional. John Maynard Keynes anticipó todo esto y más en su profético *Consecuencias económicas de la paz*.

Esta acusación de las reparaciones posteriores a la Primera Guerra Mundial no debe exagerarse. Las reparaciones por sí solas no causaron la Gran Depresión, y la depresión de Alemania por sí sola no condujo a Hitler ni a la Segunda Guerra Mundial. La analogía con las circunstancias de hoy, como todas las analogías históricas, es imperfecta. Aun así, esta experiencia es un cuento con moraleja.

Todavía hay otros argumentos en contra de las reparaciones. La legalidad de incautar activos rusos congelados no está clara. Los gobiernos occidentales podrían aprobar una legislación habilitadora, aunque entonces podría parecer que modifican la ley a su conveniencia. Las Naciones Unidas podrían crear una comisión con el poder de incautar esos activos, aunque países como China, imaginando que algún día podrían ser atacados, se opondrían al paso. De cualquier manera, apoderarse de los activos extranjeros de Rusia hará que otros gobiernos lo piensen dos veces antes de invertir en el extranjero.



El servicio público
es de todos

Función
Pública

Sin embargo, el punto central es que la demanda de reparaciones haría más difícil imaginar una Rusia reconciliada con la independencia y la integridad territorial de Ucrania. Con una Rusia hostil a la vuelta de la esquina, será más difícil para Ucrania mantenerse a salvo, y mucho menos mantener un crecimiento económico sólido y estable.